

BOLETÍN INFORMATIVO

Nº28

13 de febrero de 2023



BOLETÍN TEMÁTICO SOBRE PODA DEL OLIVO

Con este boletín no pretendemos conseguir que alguien sea un experto en poda tras leerlo, ni siquiera podemos asumir todo lo que aparece en él como verdades absolutas, porque cada planta, cada parcela, cada año, es diferente, pero creemos que puede servir para tener unas nociones básicas y ayuda a la hora de tomar las mejores decisiones cuando alguien va a podar un olivo.



En primer término podemos observar un olivo con la poda clásica de Ríoja Alavesa (afraillado) con la que se consiguen olivos muy bonitos pero con reducido potencial productivo.

Consideraciones previas

Herramientas

Lo primero es disponer de las herramientas de corte necesarias y en correcto estado:

- Limpias
- Afiladas
- Engrasadas
- Ajustadas (sin holguras)

Da igual si son tijeras, serrotes, manuales, eléctricos o de motor de combustión, lo importante es que estén en buenas condiciones porque esto nos ahorrará tiempo y las heridas de poda serán más limpias por lo que cicatrizarán mejor, con menos riesgos para las plantas.

Sistema de conducción / recolección

Lo siguiente que nos tenemos que plantear (esto ya tendría que estar pensado desde el momento de la plantación) es cómo vamos a recolectar las aceitunas, si va a ser manual, por vareo, con vibradores personales, con vibrador acoplado a un tractor o con cosechadora. En función de cómo vaya a ser podremos plantear tanto la disposición de las plantas (marco de plantación), como la conducción (forma):

- Ramas principales partiendo desde el suelo o próximas al suelo y copa amplia, para recolección manual.
- Ramas principales a partir de 80 cm y copa amplia, para recolección con vibradores personales.
- Ramas principales a partir de 1,20-1,50 m y copa amplia, para recolección con vibrador acoplado a un tractor.
- Una sola rama principal y muchas secundarias repartidas por todo el tronco a partir de 80 cm, para recolección con cosechadoras.

En todos los casos debemos tener en cuenta que siempre tiene que haber una guía principal sin despuntar, al menos en los primeros años, para que el desarrollo del olivo sea mejor.



Olivo centenario renovado en el que se ha mejorado sustancialmente el potencial productivo. Puede observarse la dominancia de las ramas principales y los lóbulos (huecos) que se han dejado entre ellas.



Disponibilidad de riego

Cuando hablamos de riego para nuestra comarca nos referimos a dotaciones de riego de al menos 1.200 m³/Ha o superiores. Si las dotaciones son menores, se consideran riegos de apoyo o riegos deficitarios. Hay que tener en cuenta que se calcula que al menos son necesarios 600 mm/año (6.000 m³/Ha y año) y en nuestra comarca no llega a llover esa cantidad, por lo que la diferencia tendríamos que poder aportarla para conseguir unas plantaciones económicamente viables.

El tema del riego lo trataremos de forma más específica en otro boletín informativo a lo largo de este año. Es importante porque según dispongamos o no de riego podremos calcular el volumen aéreo/Ha que puede llegar a tener nuestra explotación para intentar conseguir la máxima producción.



Olivos formados con la cruz muy baja para facilitar la recolección con vareadores mecánicos personales desde el suelo. Resaltamos la densidad de hoja con buena relación hoja/madera listos para conseguir una buena cosecha.

El olivo no es un frutal (o una vid)

Es esencial que conozcamos la planta que queremos podar, cada especie y variedad requiere un tipo de poda porque desarrolla sus frutos (que es lo que queremos conseguir) en ramas diferentes y porque tienen una tendencia de desarrollo natural diferente.

En el caso del olivo, tenemos que conocer que produce los mejores frutos en las ramas o brotes desarrollados durante el periodo vegetativo anterior. Por esto es importante conseguir buen desarrollo de brotes nuevos cada año. Pero también necesita unas ramas principales que puedan soportar el peso de esas ramas de producción, por lo que en los primeros años de la plantación tenemos que tratar de que estas se desarrollen de la mejor manera. En general el olivo requiere de una yema terminal (apical se dice técnicamente) que domine y mantenga el desarrollo correcto de una rama, si esta se rompe, se corta o estropea, lo que sucede es que aparecen numerosas brotaciones laterales pequeñas que reducen la viabilidad, de ahí que en los olivos haya que mantener las yemas apicales (las puntas) sin tocar en la mayoría de las ramas

Esta es una grandísima diferencia con los frutales, que se plantan y desde ese mismo momento se están podando eliminando la yema apical para propiciar el crecimiento de ramas laterales. Eso en el olivo sería un tremendo error.

En caso de duda lo mejor que podemos hacer con un olivo recién plantado es dejarlo sin tocar el primer año y durante los primeros, simplemente eliminar alguna de las ramas laterales más bajas, del resto ir aclarando si tenemos un exceso y dejar sin tocar todas las demás. Aprovechamos para indicar también la necesidad de contar con un buen tutor de madera durante los primeros años de vida de un olivo al que poder sujetar la rama principal según va creciendo.

También en el olivo hay que dejar ramas abundantes, muchas más de las que solemos observar en los olivos de nuestra comarca, en la que por tradición hay tendencia a podar en exceso, muchas veces copiando lo que se hace con los frutales y dentro de estos tampoco son todos iguales.

Como ejemplo y de forma general podemos afirmar que la intensidad de poda según especies y de más intensa (hay que quitar más ramas todos los años) a poda más suave (hay que dejar más ramas) sería la siguiente:

- Vid, melocotonero.
- Almendro.
- Manzano, peral, membrillero.
- Ciruelo.
- Cerezo.

Y tampoco hay que despuntar todas las ramas en los frutales, cosa que se hace muy frecuentemente incluso por podadores profesionales.

El olivo, que no se rige exactamente por este orden, tendría que ir aproximadamente con el ciruelo en cuanto a intensidad de poda.



Olivos podados en exceso en los que se está desaprovechando el potencial productivo y se ha dejado una relación hoja/madera baja. Mucha madera y poca hoja.

Volumen de copa por hectárea.

Es esencial que conozcamos el potencial productivo de nuestra plantación. Este potencial tratado desde el punto de vista de la poda se calcula por el volumen de copa. Sobre todo por el volumen de copa activa.

Nosotros llamamos volumen de copa activa a la parte aérea que dispone de buena cantidad de hojas fotosintéticamente activas, que deben tener buena exposición al sol. Esto es algo similar a lo que se conoce como relación hoja/madera. Cuando esta relación es alta (hay muchas más hojas que madera) el potencial productivo es mayor. Cuando esta relación es baja indica que la planta está envejecida. Esto a veces sucede en plantas jóvenes (de menos de 20 años) debido a malas intervenciones con la poda.

El potencial productivo viene dado por muchos factores, pero vamos a resumir mucho para tratar de dejar unas bases que puedan servir de ejemplo.

Basándonos en los estudios realizados por especialistas, podemos tomar como valor óptimo de volumen de copa por hectárea para Rioja Alavesa 8.000 m³ en seco y 15.000 m³ en regadío para tratar de conseguir la máxima producción de aceitunas de almazara. No son valores absolutos sino orientativos; puede haber parcelas de regadío que puedan llegar a 18.000 m³/Ha o que haya algún seco muy seco en el que el volumen de copa ideal sea menor. Con esto hemos elaborado la siguiente tabla en la que se pueden ver las dimensiones de la copa de cada olivo en función de si es seco, regadío y del marco de plantación.

Marco de plantación	Nº de olivos/Ha	Volumen copa/olivo m ³ Secano a 8.000 m ³ /Ha	Volumen copa/olivo m ³ Regadío a 15.000 m ³ /Ha
12 x 12 m	69	115	216
10 x 10 m	100	80	150
8 x 8 m	156	51	96
8 x 6 m	208	38	72
6 x 6 m	278	29	54
6 x 5 m	333	24	45
5 x 5 m	400	20	38
5 x 4 m	500	16	30
4 x 2 m	1250	6	12

Si dejamos menos copa útil, estaremos desaprovechando el potencial productivo y si dejamos más, es probable que la producción disminuya por gastar las plantas más energía en el mantenimiento de su parte aérea lo que va en detrimento del desarrollo de los frutos.

Con esta tabla podemos calcular las dimensiones que debería tener la copa de nuestros olivos. Por ejemplo para un marco de 6 x 6 m que son 278 olivos/Ha y el volumen de copa a alcanzar y mantener en secano es de 29 m³/olivo las dimensiones sería de 3 m de ancho x 3 m de fondo x 3 m de alto =27 m³ y en regadío para alcanzar los 36 m³/olivo las dimensiones serían por ejemplo de 3 m de ancho x 3 m de fondo x 4 m de alto (o 3,5 ancho x 3,5 fondo x 3 alto).

Lo importante realmente es que con estos datos cada uno puede hacer el cálculo de las dimensiones que mejor se adaptan su plantación.



No hay que tener miedo a la altura de los olivos si queremos conseguir producciones considerables siempre que dispongamos de medios de recolección adecuados. En la imagen izquierda un olivo de regadío tras la poda de febrero de 2022 con la altura máxima de 4-4,5 m, que se queda con unos 24 m³ de copa y alcanzará los 36 m³ en el periodo vegetativo siguiente. Tuvo una producción de 32 kg en noviembre de 2022. Está plantado a marco equivalente a 300 olivos/Ha lo que representarían 9.600 kg/Ha. En la imagen derecha el mismo olivo tras la poda de febrero de 2023 dejado con un volumen de copa de 28 m³. Se ha reducido ligeramente la altura, pero se ha ganado en anchura.

Forma de la copa

La forma de la copa puede ser prismática (rectangular), globosa o esférica, lobulada con entrantes y salientes...

Lo más correcto en el caso del olivo que tiene por destino la producción de aceite, es conseguir que haya el máximo de superficie foliar (hojas) expuesta al sol, porque está demostrado que cuanto mejor es la insolación, más rendimiento de aceite tienen las aceitunas que se desarrollan en esa zona. De ahí que el objetivo en los sistemas de formación tradicionales de nuestra comarca y con plantas a un pie, sea el de conseguir formas de copa lobuladas que permiten mejor insolación y aireación.

Por cuestiones de la recolección mecanizada con vibrador y abanico accionado por un tractor, es necesario tender a formas globosas para que el mayor número de aceitunas caigan dentro del abanico, pero tratando de formar lóbulos aunque estos no sean tan pronunciados.



Olivos recién podados con una altura de la cruz suficiente para ser recolectados con vibrador y paraguas accionado por tractor. Se puede observar la altura de los olivos, la cantidad de ramas jóvenes, con buena aireación e insolación con potencial para conseguir una buena cosecha en la siguiente campaña.

Densidad de la copa

Hay que intentar conseguir un equilibrio entre densidad de copa y aireación con el fin de evitar enfermedades. No hay que tener miedo a dejar ramas, pero tampoco hay que dejar todas las ramas. No obstante en nuestra comarca se peca más por dejar poco que por dejar mucho.



En esta imagen podemos ver un olivo en el que la rama de producción se ha defoliado prematuramente por exceso de ramas, falta de aireación y roce de unas ramas con otras, envejeciendo el árbol prematuramente. El exceso de ramas es tan malo como la ausencia de ellas.

En general podemos afirmar que en la poda del olivo se debe tender a hacer pocos cortes aunque estos sean más grandes, se trata de hacer una poda de corte y renuevo de ramas de producción completas, a diferencia de los frutales en los que en general se hacen numerosos cortes pero de ramas más pequeñas. Esta forma de proceder también economiza el gasto de personal en las labores de poda, algo completamente necesario para conseguir plantaciones económicamente viables.

Esperamos que estas ideas generales ayuden en la toma de decisiones.

Atentamente,

Jorge Martínez Bravo
Director Técnico
APRORA



www.aprora.eus
olivosityaceite@gmail.com